

Las alianzas y coaliciones electorales en Centro América: Un análisis comparado de los procesos del Partido Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (El Salvador) y Partido Cambio Democrático (Panamá) en las elecciones presidenciales del 2009.

Por *Ángela Delgado Corrales, Rolando Fernández Aguilar, Mónica María Lara Escalante, Ana María Morales Chacón y Ana Gabriel Zúñiga Aponte.*

Resumen: *El presente artículo compara los procesos de alianzas y coaliciones entre el Partido Cambio Democrático en Panamá y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en El Salvador ante las elecciones presidenciales del 2009. Primero, con respecto a cada país, se contextualiza previo a las elecciones presidenciales del 2009, luego se describe el proceso de alianzas y coaliciones tomando en cuenta la campaña política, las elecciones internas, entre otras variables. Lo anterior desemboca en un cuadro comparativo donde se identifican diferencias y similitudes; a modo de conclusión, se interpretan los resultados obtenidos.*

Palabras Claves: *Alianzas, coaliciones, partidos políticos, sistema de partidos, proceso electoral.*

Abstract: *This article aims to compare the processes of alliances and coalitions between Partido Cambio Democrático in Panama and the Frente Farabundo Martí para Liberación Nacional in El Salvador before the 2009 presidential elections. The first section consists of a contextualization of both countries before the 2009 presidential elections and a description of the alliances and coalitions' process in both countries, taking into account the situation of the previous government, the political campaign and the internal elections. The context is crucial because it helps determine possible causes or actions that led to the formation of alliances and coalitions in both countries. This leads to a comparative table which identifies differences and similarities; in conclusion results are interpreted.*

Keywords: *Alliances, coalitions, political parties, party system, electoral process.*

Introducción

Las distintas alianzas y coaliciones formadas durante procesos electorales, son una alternativa para aquellos partidos políticos que, a raíz de su caudal electoral, es les dificulta su acceso al poder de manera aislada. De igual forma, pueden verse inmersos movimientos sociales o grupos de interés, que cuenten con la aspiración de ocupar puestos de poder dentro del engranaje institucional.

Tanto en El Salvador como en Panamá, se evidencia un sistema de partidos en el cual cohabitan una serie de partidos políticos pequeños, que no solo se ven imposibilitados a acceder el poder en solitario, sino que además agrupan demandas similares y proyectos en su mayoría comunes.

Ambos procesos de coaliciones y alianzas, son parte de una realidad mayor a escala regional. Los países de América Central han experimentado, desde la tercera ola democratizadora, importantes avances en variables económicas, sociales y políticas, no obstante sobreviven grandes dificultades para materializar el desarrollo humano sostenible que tanto se anhela.

Ante este panorama, surgen nuevas alternativas políticas, nuevos partidos y figuras que logran calar en la esfera política hasta llegar a la esfera institucional. Es el caso tanto de Ricardo Martinelli y su partido Cambio Democrático (en adelante CD), como el caso de Mauricio Funes y el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (en adelante FMLN).

Las sociedades centroamericanas, enfrentan grandes dificultades económicas y sociales, que no han logrado ser satisfechas por el aparato estatal, aumentado las necesidades y exigencias de la sociedad civil en el espectro partidario. De ahí, que surgen nuevas propuestas de cambio, con el principal objetivo de disputarse el poder, que en el caso de El Salvador y Panamá, se institucionalizan en coaliciones y alianzas electorales, y que además, logran ganar las elecciones presidenciales.

No obstante su similitud, existen grandes diferencias entre ambos procesos de coaliciones y alianzas. De aquí que nace la necesidad de estudiar y analizar a fondo las causas, características y demás especificaciones presentes en los dos procesos electorales de 2009. Se tendrá un especial interés en torno a la dinámica de los partidos políticos, el papel de los movimientos sociales en estos procesos, las normas formales que determinaron las reglas del juego y los acuerdos presentes en ambos procesos.

Contexto sociopolítico. Proceso de Alianza-Coalición en El Salvador.

Para comprender el proceso de forma integral, es importante señalar las principales características políticas, sociales e históricas del proceso de alianza en El Salvador, que llevaron al FMLN, a integrar y agrupar diversos sectores económicos y políticos de la sociedad salvadoreña.

El nacimiento del FMLN da inicio en una coyuntura política en El Salvador marcada por el choque armado, además de una intensa y complicada situación política de polarización. Posterior a ese proceso se da una transición política dirigida a democratizar el Partido, evidenciándose en el momento en que se prescinde de la Coordinadora Político-Militar y se conforma la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), en mayo de 1980. Integrada por Fuerzas Populares de Liberación (FPL), Resistencia Nacional (RN), Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) y Partido Comunista de El Salvador (PCS). Para octubre de ese mismo año se concreta desde esta dirección el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), a partir de una misma línea política y programática unificada. Más tarde, se une el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC).

Las fuerzas armadas del Gobierno, para ese momento entran en conflicto con la guerrilla salvadoreña, liderada por el FMLN, que mantenía un posicionamiento ideológico establecido en el marco de una guerrilla revolucionaria, tendenciosa a la izquierda y al socialismo. El conflicto perdura hasta 1992, año en el que el FMLN deja el conflicto armado para ingresar al sistema político y electoral salvadoreño.

Para 1992 el FMLN inicia el proceso de inscripción: "fue hasta el 14 de diciembre de ese año, un día antes de finalizado formalmente el cese del enfrentamiento armado, que el Tribunal Supremo Electoral admitió su registro legal y le otorgó al FMLN la personería jurídica." (FMLN, 2002, sp.)

Sin embargo, es en la convención del 2000, en la que el FMLN define su posición programática e ideológica.

La Convención de diciembre del año 2000 que se decidió dar pasos en la dirección de fortalecer la unidad del FMLN: separar las funciones electivas de la Convención para que la misma se dedique a definir estrategias y líneas, dejando en manos de la votación secreta y directa de los afiliados del partido la elección de autoridades del partido y candidatos a cargos de elección popular [...] (FMLN, 2002, sp.)

Dicha convención desemboca en un posicionamiento más hacia la izquierda del espectro ideológico por parte del FMLN. En el año 2009, se utiliza un discurso y posicionamiento más pragmático y menos radical, además se da un acercamiento importante por parte del FMLN con sectores económicos pertenecientes a la sociedad civil, por ejemplo, Mauricio Funes.

Ese mismo año, en las elecciones municipales cambia el panorama, ya que se presentaron más partidos y se dio una mayor dispersión del voto, aspectos que no estuvieron presentes en las elecciones presidenciales en marzo. En estas últimas, la situación cambia al enfrentarse únicamente la Alianza Republicana Nacionalista (ARENA) y el FMLN, lo que genera una polarización concentrada en dos focos partidarios. Alcántara realiza un análisis días después del proceso y señala que:

Los votos derechistas de enero, sumando los conseguidos por ARENA, PCN y PDC alcanzaban una cómoda mayoría porcentual del 54,3% que proyectaba una sociedad ligeramente escorada a la derecha. En frente, la izquierda liderada por el FMLN y acompañada por los votos del CD y del FDR se quedaba en el 45,7%. Esta situación definía un escenario no del todo favorable para que se produjera el cambio político en la presidencia. Además, se trataba de la primera ocasión en que solamente competían candidatos de los dos grandes partidos, una vez que los del PCN y del PDC habían abandonado la carrera presidencial endosando su apoyo a ARENA, y que El Salvador es uno de los países con mayor polarización de América Latina, por lo que no se dejaba espacio para la transferencia de votos entre los polos. (Alcántara, 2009, sp)

Esto deviene de todo un giro en la estrategia política del FMLN, marcado por la incorporación de nuevos sectores, debido a que, durante las elecciones de 2004, el elemento comunista de Haldal había alejado a muchos electores. Se consideró, en consecuencia, como una estrategia válida, la búsqueda de una coalición con sectores más pragmáticos y con afinidad centrista, esto sin perder el rumbo ideológico de la campaña y del proyecto político.

Para dichas elecciones, el Partido Cambio Democrático de El Salvador (CD), da un paso al frente en dicha conformación. Este Partido fundado en 1998, y con tendencia al centro, agrupadora de sectores sociales cristianos y social democráticos llega a formar parte de dicha coalición desde los programático, más allá de lo ideológico.

No obstante, a pesar de la incorporación de CD, se genera mayor peso político y económico, al formar una alianza junto a Mauricio Funes, y en consecuencia el sector empresarial cercano a este, llamado “Amigos de Mauricio”. Este grupo, proviene de una clase económica ligada a la burguesía salvadoreña, que respalda el proceso a pesar de sus diferencias ideológicas:

Años previos a las elecciones del 2009 se conformó la organización llamada los “Amigos de Mauricio” conformada por sectores burgueses tradicionales, grupos económicos emergentes y por sectores pequeños burgueses con los cuales la dirección del FMLN pactó una alianza. En la actualidad las personas que conforman dicha organización forman parte del gobierno ocupando cargos de Ministros entre los cuales se encuentran Haciendas, Economías, el Secretario de la Presidencia entre otros” (Sánchez, sf, sp).

La iniciativa de los “Amigos de Mauricio” proviene de una línea política asociada años atrás a ARENA, y que en tiempos de guerrilla, eran considerados empresarios opuestos a la postura del FMLN. Esto revela que desde un inicio el proceso de alianza replanteó todo el panorama político-ideológico, pues buscaba de manera concisa el acercamiento a un sector de la población, con el cual no contaba en el 2004. Los “Amigos de Mauricio” presentan un distanciamiento ideológico significativo respecto de las cúpulas del FMLN.

Se hace necesario remitirse a la procedencia del mismo Mauricio Funes, tal como lo posiciona Alcántara,

Mauricio Funes era el anverso. Hábil y muy conocido comunicador social, próximo a la izquierda, pero no vinculado orgánicamente al FMLN al que sólo se afilió durante el último año, podía mostrarse como una imagen de cambio real, frente a las dos décadas en el poder de ARENA, pero también de renovación en el seno del FMLN al proyectarse como un candidato con cierta independencia y ajeno a la maquinaria del partido que sí había colocado como vicepresidente a un histórico líder, Salvador Sánchez Cerén. (Alcántara [2009] en línea).

Los analistas coinciden que el éxito de esta nueva propuesta se debe al manejo discursivo de Mauricio Funes, que se diferenciaba del discurso de izquierda característico de campañas anteriores del FMLN. Las propuestas de Funes se fundamentaban en diagnósticos del cómo y por qué de las reformas

propuestas, dejando de lado los alegatos populistas y posicionando un programa de gobierno socialdemócrata.

Es preciso señalar que el discurso de Funes, respecto a la posición ideológica provocó una importante relación con las bases y dirección propia del FMLN. Este, no seguía los condicionamientos de la embajada estadounidense, ni mantenía un acercamiento profundo con los procesos políticos progresistas de Suramérica como por el ejemplo, Venezuela o Bolivia. Es decir, Funes se esforzó por mostrarse como un líder pragmático con claras inclinaciones hacia la izquierda socialdemócrata; que apostaba por el mejoramiento de las condiciones del país y el desarrollo de su programa nación. Propio de la dinámica del sistema de partidos salvadoreño, se presentó una reconfiguración marcada por la transición de un sistema multipartidista a un sistema bipartidista. Además, el proceso de alianzas se caracterizó por una tendencia a la derechización de su propuesta y su candidatura para adquirir mayor aceptabilidad ante el electorado.

Contexto sociopolítico. Proceso de Coalición en Panamá

El 11 de marzo de 1979, se funda en Panamá el Partido Revolucionario Democrático, luego del Golpe de Estado liderado por Omar Torrijos contra el presidente Arnulfo Arias, a 11 días de haber asumido el poder. El gobierno de Torrijos fue caracterizado por una serie de contradicciones entre reformas sociales a favor del pueblo y reformas electorales que cambiaron la estructura institucional y reprimían a la oposición. En los años ochentas, en un intento por democratizar la toma de decisiones, se inició una transición a una democracia marcada por la inestabilidad, el autoritarismo y la influencia militar.

En 1983, asumió el poder Manuel Noriega, quien se valió del militarismo para respaldar las acciones que realizaba. Posteriormente, este fue derrocado a finales de 1989, por la invasión de Estados Unidos. Se llevaron a cabo elecciones, quedando electo Guillermo Endara, por el Partido Panameñista, siendo desconocidas por los militares que conformaban la Guardia Nacional. De esta forma se posicionaron, como las principales fuerzas electorales, el Partido Revolucionario Democrático y el Partido Panameñista.

Raúl Leis en su artículo *Panamá: caja negra electoral*, plantea que la dinámica del electorado panameño, se define por el llamado voto reactivo popular, el cual promovía la alternancia pacífica, con una participación de hasta el 70% y que iba a estar determinado por la capacidad de respuesta democrática de los gobiernos a las demandas del pueblo panameño.

Para el año 2004, resulta electo Martín Torrijos, al cual le corresponde hacer frente a momentos de crisis, articulando acciones dirigidas a fortalecer el crecimiento económico. Por otro lado, para el año 2008, en los procesos partidarios internos del Partido Revolucionario Democrático, se generaron escándalos de corrupción, lo cual, aunado al descontento por la gestión del gobierno de Torrijos, influyeron en generar una mayor apatía hacia este partido.

Es por esto, que a partir de todos los factores mencionados supra, la dinámica bipartidista se vio fragmentada, para las elecciones del año 2009, en que se genera un recambio de poder, en manos del PCD, fundado por Ricardo Martinelli, integrante de la clase alta empresarial. Siendo que este nuevo gobierno se conformó como una “expresión del acceso directo de los empresarios a la conducción del poder político, sin intermediación, en un momento en que se ciernen sobre el país los nubarrones de la crisis”. (Leis, 2009, p 19)

El descontento y la falta de confianza en el sistema electoral, generaron el contexto sociopolítico ideal para el PCD, el cual, acostumbrado a realizar coaliciones y alianzas electorales, para las elecciones de 2009 logró liderar la coalición opositora al oficialismo en manos del PRD. Esta unión opositora se llamó Alianza por el Cambio (AC), y estaba conformada por PCD, así como por el Movimiento Liberal Republicano Nacionalista (MOLIRENA), Unión Patriótica (UP) y el PP. Según Friegdenberg (2010), el mismo Martinelli comprendía que para derrotar al PRD en las elecciones, debían unificar a la oposición anti-perredista, que en ese momento estaba fragmentada, y que para ello era imprescindible la participación del PP en una posible alianza, ya que dicho partido aparecía con un tercio del electorado en las encuestas.

Consolidar la unificación, era ya una estrategia por parte de Martinelli sin embargo, el liderazgo de su partido dentro de esta posible alianza no fue evidente hasta pocos meses antes de la contienda electoral. Fue a partir de septiembre de 2008 cuando Alianza por el Cambio tomó un nuevo suspiro gracias al cambio de actitud en el PP, lo cual logró que meses después se institucionalizara la coalición.

Para septiembre de 2008 los procesos internos tanto de PCD como de PP ya se habían realizado. En el caso de PCD, Martinelli fue el único candidato en las elecciones primarias; una agrupación que en palabra de Raúl Leis (2009) era un partido que no mostraba disidencias o tendencias internas que pudieran ser observadas, por lo cual la situación anterior produjo unas apacibles primarias. Por tanto, el proceso fue sencillo al ser una auto-designación.

En el caso de UP, decidió apoyar la fórmula que proponía PCD de la mano de Martinelli y desde mediados de 2008 los líderes del partido ratificaron su apoyo y compromiso con la alianza. A pesar de que el partido estuvo a favor

de la unión con PCD, el ex Presidente Guillermo Ford se mostró disconforme con dicha idea y proponía una elección interna del partido en la cual él deseaba competir. No obstante, y como lo manifiesta Friedenber, el partido en conjunto decidió apostar por la alianza, luego de la ratificación del apoyo al candidato Martinelli, por parte de la Convención Nacional Ordinaria del partido. Tanto Ford como Honorio Quezada (otro posible pre-candidato) declinaran sus intenciones y aspiraciones presidenciales.

El tercer miembro de la Alianza por el Cambio iba a ser MOLIRENA. El partido ratificó su decisión de formar parte de la fórmula de PCD, luego de que rompieran una anterior alianza que habían mantenido con el Partido Panameñista.

El Partido Panameñista ya había concluido su proceso de elección de candidato. Según Freidenberg (2010) el PP realizó sus elecciones internas el 6 de julio de 2008, resultando ganador Juan Carlos Varela, quien obtuvo cerca del 19.31% de los votos sobre otros seis candidatos. Fue hasta el 31 de enero de 2009 que el partido ratificó su apoyo a Martinelli. Este desenlace fue el resultado más difícil de concretar ya que la posición histórica del PP como cabeza de la oposición, dificultaba una posible salida de su candidato como principal contrapropuesta al oficialismo. Inclusive, por meses, Varela no declinaba en sus aspiraciones presidenciales, tal y como describe Raúl Leis: “El gran desafío [para CD] era el partido mayor, el PP y su candidato, Juan Carlos Varela, que no declinaba sus aspiraciones de ser cabeza de la alianza sobre la base de la convicción de que la tradición política le garantizaba ese lugar a su partido y que, en caso de no lograrlo, de todos modos mantendrían su candidatura presidencial, fragmentando así el voto opositor” (Leis, 2009, p.23)

Ante esta situación y según Leis (2009), el candidato Martinelli, para unir las fuerzas de oposición, inició una secuencia de presiones y se dedicó a promover una millonaria campaña mediática en contra de Varela, hasta llegarlo a acusar de aliado del gobierno y de corrupto. Poco tiempo después y cuando las encuestas brindaban una mayor ventaja al PCD, Martinelli se reunió con Varela en la embajada norteamericana. El resultado de dicha negociación fue que Varela aceptaba la alianza, siendo este el candidato a vicepresidente.

Finalmente, la Alianza fue ratificada por la Convención Nacional Extraordinaria celebrada el 31 de enero de 2009. Es decir, a partir del 1 de febrero de 2009, la Alianza por el Cambio estaba formalmente presentada, definida la fórmula electoral, en la cual Martinelli sería el candidato a la presidencia y Juan Carlos Varela a la vice presidencia.

A partir de febrero, una vez que la Alianza por el Cambio estuvo conformada por los cuatro partidos anteriormente mencionados, la campaña política con miras

al 3 de mayo fue particularmente agresiva y sin un contenido ideológico de peso. La oposición mantuvo un discurso de cambio ante las falencias de las políticas ejecutadas por el PRD en los últimos cinco años. Inclusive, una gran parte de la campaña de AC giró en torno a un discurso de deslegitimación del gobierno y sus acciones políticas, al cual acusó por ser el causante de los problemas nacionales. Según Leis “La oposición impulsó una campaña mediática más anti que pro, más de denuncias que de propuestas, con un arsenal de recursos económicos ilimitados destinados a socavar a sus adversarios, con una generalizada batería de mensajes negativos.” (Leis, 2009, p.24)

El contenido ideológico no fue necesario, ya que, el PRD no era visto ya como un partido de izquierda, sino únicamente como el partido surgido por Omar Torrijos; mientras que Martinelli logró calar en la población gracias a un discurso conciliador que ubicó a los excluidos como sujeto de asistencia en su proyecto de gobierno. (Leis, 2009, p.24)

Un aspecto que fue particularmente relevante para la victoria de Martinelli, fue su multimillonaria campaña, la cual, en estimaciones, pudo llegar a superar los 20 millones de euros. No cabe duda que, la relación entre la financiación excesiva de su campaña, así como su propaganda de centro-izquierda, aunque fuese un reconocido empresario de derecha, fue una combinación sumamente exitosa. Como evidencia de lo anterior, se hace referencia a lo dicho por Juan Luis Batista al diario La Prensa y citado posteriormente por el diario El País:

Martinelli siguió invirtiendo dinero en la carrera presidencial más costosa de Panamá. “Sus tres hijos le habían pedido que si perdía las elecciones, ya no se presentara a ninguna otra; porque se ha gastado una fortuna en la campaña que algunos cifran en 30 millones de dólares” (20 millones de euros), indica en conversación telefónica el responsable de la sección política del diario panameño La Prensa, Juan Luis Batista. (2009)

Bajo estas características transcurrió la campaña de ambas agrupaciones, luego de un proceso electoral que como se ha podido evidenciar, fue largo y agotador, y que finaliza con la victoria de Alianza por el Cambio con un 60% de los votos emitidos, en contraposición al 37,6% obtenido por la Alianza “Un país para todos”, en la cual se encontraba el oficialismo.

Ejercicio comparativo

Cuadro 1. Comparación de los procesos de alianzas y coaliciones entre el Partido Cambio Democrático de Panamá y Frente Farabundo Martí Para la Liberación Nacional en El Salvador ante las elecciones presidenciales del 2009

Variable	El Salvador	Panamá
Forma de gobierno	Presidencial	Presidencial
Sistema de partidos	Bipartidista	Multipartidista
Régimen electoral (regulación de alianzas y coaliciones)	Coaliciones y fusiones: Expresamente reguladas en el Código Electoral (Capítulo IV, Sección I).	Coaliciones y fusiones: Reguladas de manera expresa pero no específica, siendo que en esta materia fortalece la autorregulación partidaria.
Financiamiento de partidos políticos	Permitido el financiamiento público directo e indirecto. Dos modalidades: preelectoral y postelectoral. El público se determina por cada voto válido. El privado permite donaciones de personas naturales y físicas y no permite donaciones de empresas de propiedad del Estado, instituciones religiosas, otros partidos, agencias extranjeras, gremios y sindicatos y personas naturales que se encuentren cumpliendo sentencias de delitos de corrupción.	Permitido el financiamiento público directo e indirecto. Dos modalidades: preelectoral y postelectoral. El público se determina con base en el 1% de los ingresos corrientes presupuestados para el gobierno central el año anterior a las elecciones. Con respecto al financiamiento privado se prohíben aportes anónimos o de personas naturales, organismos o gobiernos extranjeros, o personas jurídicas que no ejerzan actividades económicas en Panamá, así como los aportes de empresas donde el Estado panameño fuese accionista

<p>Actores alianza: ¿Movimientos sociales, partidos políticos o grupos de interés?</p>	<p>Grupo de interés + partidos políticos</p>	<p>Partidos políticos</p>
<p>Perfil candidato</p>	<p>Outsider</p>	<p>Inside-outsider</p>
<p>Longevidad del partido</p>	<p>Fundado en 1992</p>	<p>Fundado en 1998</p>
<p>Discurso político en la campaña electoral</p>	<p>Sin contenido ideológico expreso. Se concentró en una propuesta de gobierno socialdemócrata como respuesta al gobierno insuficiente de ARENA.</p>	<p>Sin contenido ideológico expreso. Se fundamentó en la descalificación a la candidata oficialista y al gobierno.</p>
<p>Designación candidato (a lo interno)</p>	<p>Por consenso</p>	<p>Autodesignación</p>
<p>Contexto político</p>	<p>Luego de las elecciones de 2004, el FMLN se constituyó la segunda fuerza política, el periodo se caracterizó por una transformación en el número de partidos y por una polarización en dos bloques: ARENA Y FMLN.</p>	<p>Caracterizado por un oficialismo (PRD) deslegitimado, acusado por actos de corrupción y fragmentado internamente.</p>

Contexto socio-económico	Datos negativos en variables e indicadores económicos como: consumo público y privado; exportaciones y deterioro de las cuentas públicas. De la misma manera, en indicadores sociales como: la distribución del ingreso de los hogares y el Índice de Percepción de Corrupción (IPC) los datos son igualmente negativos. (Estado de la Región, 2011)	Datos positivos, aunque en clara desaceleración en indicadores económicos como: consumo privado y público y exportaciones. Datos negativos con respecto al deterioro fiscal. Los indicadores sociales: distribución del ingreso de los hogares y el Índice de Percepción de Corrupción (IPC) muestran igualmente datos negativos. (Estado de la Región, 2011)
Polarización interna de la alianza/coalición	Alta. Los amigos de Mauricio tendían a la derecha y el FMLN, a la izquierda.	Nula. Todos los partidos que conformaban la coalición eran de derecha.
Polarización del Sistema de Partidos	Alta. 51.3% a favor del FMLN y 48.7% a favor de ARENA.	Baja. 59.99% a favor de la “Alianza por el Cambio” 37.68% de “Un país para todos” 2,33% “Vanguardia Moral de la Patria.”

Fuente: elaboración propia.

A partir del cuadro anterior, se aprecian una serie de variables que han sido consideradas con el objetivo no sólo de dar una explicación de ambos ganés, tanto de Mauricio Funes como de Ricardo Martinelli, sino que también, con el propósito de encontrar semejanzas y diferencias en los dos procesos. A continuación se analizarán las principales variables que se han tomado en cuenta.

Régimen electoral

El primer aspecto tomado en consideración fue el régimen electoral, delimitándose a las normas relacionadas con la regulación de las coaliciones y alianzas, así como las relacionadas con el financiamiento de los partidos políticos. La norma principal que fue objeto de análisis, fue el Código Electoral de cada país. Cabe destacar que tanto en El Salvador como en Panamá, se comprenden los procesos de coalición y fusión de partidos políticos.

Se entiende la coalición como un proceso a partir del cual los partidos presentan candidaturas y propuestas programáticas bajo un mismo pacto que se inscribe ante la autoridad electoral respectiva; sin embargo, se mantiene la estructura y base del partido. Por otro lado, la fusión se comprende como el proceso a partir del cual dos o más partidos, pierden su personería jurídica y se conforman como un único partido, es decir que se conforma un partido nuevo a partir de la base y estructura de partidos ya existentes.

Las alianzas como tal, no están reguladas, esto bajo el entendido que los partidos pueden articular procesos de alianzas, en lo informal entre sí o con movimientos y sectores sociales, políticos y económicos, que no se configuran como partidos políticos y que por lo tanto, no requieren de un procedimiento de inscripción.

A partir de lo anterior, se evidencia que los procesos fueron diferenciados en ambos países, porque a pesar de que se generaron alianzas, tuvieron un contenido y proceso distinto. En el caso del FMLN no se dio ni una coalición ni una fusión con otros partidos políticos, ya que las alianzas se articularon con un sector económico que rechazaría la imagen del FMLN. El objetivo era aumentar el caudal electoral al no utilizar un discurso de izquierda que generara rechazo en el electorado, por lo que el acercamiento con “Los Amigos de Mauricio” fue la alianza determinante para el 2009. Caso contrario, en Panamá, se generaron contiendas entre distintos partidos, para determinar cuál tenía más fuerza, resultando en un trámite de coalición de manera tal que se inscribiera a Martinelli como el candidato presidencial.

En términos del régimen electoral, El Salvador presenta una regulación integral y más vinculante en el Código Electoral, dado que es más explícita y específica sobre ambos procedimientos. En Panamá, su respectiva norma electoral, aborda de manera somera lo relacionado a las fusiones y coaliciones, siendo que se alimenta de la jurisprudencia y se avoca a la autorregulación partidaria.

Por otro lado, en lo que respecta a la normativa en torno al financiamiento de los partidos políticos, se observa una situación bastante similar en ambos casos. Tanto el Código Electoral en Panamá como la Ley de Partidos Políticos en El Salvador, regulan el financiamiento de partidos políticos de manera tal que existe financiamiento público tanto directo como indirecto, además de que este puede ser preelectoral y postelectoral. En el caso de El Salvador, el financiamiento público es obtenido con base en el 1% de los ingresos corrientes presupuestados para el gobierno central en el año anterior a las elecciones, mientras que en Panamá, este es determinado por cada voto válido.

Además de lo anterior, es de destacar el hecho de que en los dos países es permitido el financiamiento privado, tanto de personas físicas como jurídicas, con la diferencia que en el caso panameño el financiamiento por personas jurídicas es únicamente permitido si estas ejercen alguna actividad económica en el país. Esta es una de las características en ambas normativas que debe de subrayarse, al considerar que el aporte de financiamiento privado fue sin lugar a dudas uno de los principales componentes que coadyuvaron al gane del FMLN y de la coalición liderada por Cambio Democrático.

Actores políticos

Ambos procesos de alianzas y coaliciones estuvieron caracterizados por la presencia de actores relativamente nuevos en la escena política. De igual forma, estos actores consiguieron acaparar la atención del electorado de forma tal que aunque existía un descontento con la política y los políticos, lograron que sus propuestas fueran del agrado de la mayoría. Estas propuestas se tradujeron en un discurso de campaña, que aunque distinto en ambos casos, conjugaron los elementos suficientes para que la ciudadanía creyera más en estos que en cualquier otra agrupación política. Aunado a este discurso, se entrelazan los perfiles de los candidatos, es decir, logran que tanto el discurso de campaña como los candidatos casi desconocidos por los electores, formulen una receta electoral ganadora. Asimismo, y pese a que, todas las situaciones antes mencionadas difieren de un país a otro, sin duda, la forma en que los candidatos fueron electos en ambos países,

se diferencia significativamente, aunque al fin y al cabo el resultado fue similar.

Como se menciona anteriormente los distintos actores en ambos procesos fueron determinantes para el gane. Estos se determinan en los dos casos, por quienes estuvieron inmersos dentro de las alianzas o coaliciones. Para el caso de Panamá la coalición se realizó entre partidos políticos (PCD, Movimiento Liberal Republicano Nacionalista (MOLIRENA), Unión Patriótica (UP) y el PP) y se denominó Alianza por el Cambio (AC). Existían dos actores individuales fuertes: Ricardo Martinelli y Juan Carlos Varela; hasta que, tres meses antes de las elecciones, lograron aliarse. Acordaron postular a Martinelli como candidato a la presidencia y Varela como candidato a la vicepresidencia.

En El Salvador el caso es distinto ya que la alianza se produjo entre un partido político (FMLN) y un llamado movimiento social “Amigos de Mauricio”. Este hecho resulta interesante ya que, a pesar de llamarse a sí mismos movimiento social, las observaciones hechas, lo señalan como un grupo de interés. Los “Amigos de Mauricio” fue un grupo de personas agrupadas en torno a un interés: en su mayoría empresarios adinerados del ala derecha, que en su pasado fueron afines a los gobernantes provenientes de ARENA, pero que para el 2007, se encontraban descontentos con el partido oficialista por su gestión en el gobierno.

Cabe destacar que no es característico de un grupo de interés acceder al poder; sin embargo, dado el contexto político, los “Amigos de Mauricio” terminan aliados al FMLN y postulan como candidato al que mejor creen pudiera representar sus intereses: Mauricio Funes. Por tanto, no se puede catalogar como un movimiento social, ya que estos son considerados como tales, cuando actores no institucionalizados que carecen de oportunidades de incidir, pueden de manera conjunta incidir en el ámbito político. Los “Amigos de Mauricio”, al relacionarse con el FMLN y formar una alianza, sí tuvieron la oportunidad de influenciar en el sector público de El Salvador.

La estrategia electoral de posicionar al grupo “Amigos de Mauricio” como un movimiento social, funcionó en cuanto a la percepción ciudadana ya que se diferenció de ARENA, pese a que en el pasado estaban vinculados. Al igual que el PCD, se posicionaron como un nuevo partido con líderes ajenos a la política; aunque Ricardo Martinelli estuvo en cargos públicos en gobiernos pasados.

Se observa que tanto en El Salvador como en Panamá los actores involucrados fueron cruciales, no obstante, es de rescatar igualmente, la manera en que dichos actores logran elegir a la persona que hará suya las ideas, propuestas, y expectativas de más de una sola agrupación. Con respecto a esto, se destaca que fueron muy distintos ambos procesos de escogencia. En Panamá, se generó un proceso de mapeo y análisis de correlación de fuerzas, que permitió que en una

coyuntura de primarias, Martinelli asumiera la representación del PCD y de los otros partidos. Por otro lado, en el FMLN, al ser un proceso con sectores sociales y económicos, la candidatura fue el resultado de un consenso, luego de discusiones y de una construcción programática, de manera que no hubo ni siquiera proceso de primarias.

Realmente en ambos procesos se pueden manifestar elementos distintivos, no obstante, lo que poseen en común, es un proceso de derechización de los procesos de alianzas y de las construcciones programáticas. Los candidatos de ambos países, eran representantes de un sector más conservador y económicamente inclinado a la derecha, con el objetivo de que los discursos y el manejo de campaña fuera más apto y aceptable por el electorado, asegurándose así, un caudal que les proporcionará el gane en la contienda electoral.

Precisamente y respecto de utilizar un discurso más apto en campaña, se constata que tanto la alianza del FMLN en El Salvador como la coalición de CD en Panamá, se avocaron a crear todo un discurso de campaña que fuera, más allá de ideológico, efectivo y ganador. Como se sabe, el manejo del discurso en campaña es determinante para aumentar el caudal electoral y lograr ganar la contienda. En ambos casos, es importante resaltar que hubo ausencia de discurso ideológico expreso, procurando siempre evadir estas discusiones para no generar rechazo en el electorado. Lo anterior no implica que no hubiera una carga ideológica importante, ya que se decantó el discurso por un proceso de derechización de la presentación de las propuestas programáticas, sin embargo este fue disimulado en la medida de lo posible. Tanto para el FMLN en El Salvador, como para PCD en Panamá, era fundamental dejar claro que las propuestas estaban dirigidas a mejorar las acciones en términos del crecimiento económico, con propuestas que generaran sostenibilidad económica a los respectivos países. Además, al efectuar abordajes sociales, estos se trabajaban de manera tal que no se replicaran discursos de izquierda.

A pesar de este punto en común, no se presentó una campaña idéntica. Por un lado Funes en El Salvador, potenció la propuesta programática del partido, la cual tenía una transversalidad socialdemócrata, que fue precisamente a lo que se dio énfasis, incluso cuando se hacían cuestionamientos ideológicos al FMLN. Por otro lado, Martinelli y el PCD, optaron en Panamá por ataques constantes a sus contendientes u opositores, principalmente hacia el oficialismo, con el objetivo de debilitar la imagen ante el electorado, al tiempo que mencionaban de manera general las propuestas programáticas.

De igual forma, y como se indicaba anteriormente, el discurso utilizado por ambos fue potencializado como fórmula ganadora, al conjugarse con un

factor determinante para los ganos en los dos países, específicamente, los perfiles de los candidatos. Al respecto, los candidatos presidenciales que asumen ambas coaliciones, mantienen un perfil similar ante el electorado, no obstante, algunas características sugieren la existencia de diferencias significativas entre Mauricio Funes y Ricardo Martinelli.

Por un lado, Funes, es la expresión de un candidato cuyo pasado no refleja un acercamiento constante ni importante con el mundo de la política. Más bien, se puede considerar como un outsider, es decir, un individuo que no tiene experiencia política de ningún tipo y que logra calar entre el electorado precisamente por la imagen apolítica que logra vender.

De forma similar, Martinelli, consigue vender al electorado la misma imagen de outsider, sin embargo, lo adecuado sería ubicarlo en una nueva categoría de análisis esbozada por Harry Brown y Rotsay Rosales, para quienes Ricardo Martinelli es un inside-outsider. Es decir, un candidato presidencial que da la impresión de haber sido ajeno a la política en un pasado y que trabaja una propuesta de cambio que logra cavar en el electorado. No obstante, si bien es cierto que Martinelli elaboraba esa imagen, lo cierto es que sí contaba con experiencia política en un pasado no muy lejano.

De esta forma, observamos dos perfiles de candidatos similares en la imagen que proyectaban, pero significativamente distintos en cuanto a su pasado político y experiencia en instancias públicas. Sin embargo, ambos lograron trabajar con éxito su propuesta de cambio, por lo cual, los dos perfiles que en el fondo eran diferentes, acapararon de igual manera la mayoría de los votos en las elecciones de 2009.

Contexto político y socio-económico

El triunfo en toda campaña política está influenciado por factores de distinta índole. En el caso de El Salvador y Panamá, como seguramente será el caso en casi todas las sociedades democráticas, las condiciones sociales y económicas, se conjugan con las políticas, de manera tal que generan contextos, que sin lugar a dudas influyen en el resultado de unas elecciones.

Con respecto al plano económico y social, los dos países cuentan con condiciones bastantes similares, aunque se logran visualizar diferencias importantes entre ambas. Como se puede observar en el cuadro 1, ambos muestran una clara desaceleración en ciertos indicadores sociales, sin embargo, este deterioro es más notorio en el caso de El Salvador. Cifras como la caída de las exportaciones en el

año 2009 hasta un 16,3% dan cuenta de la grave situación por la que transitaba este país.

Por otra parte, los indicadores sociales de distribución de ingreso por hogares, evidencian fenómenos similares, aunque se destaca la creciente desigualdad en Panamá, donde el 40% más pobre acapara cada vez menos ingresos que el 10% más rico, para quienes los ingresos se elevan con el transcurso de los años. Otro aspecto a considerar, fue el Índice de Percepción de Corrupción (IPC). Ambos países muestran para el año 2009 niveles de percepción idénticos, dentro de una percepción alta de corrupción.

Estos datos y cifras son claras en dar a conocer el contexto socio-económico para el año 2009, en el cual las desigualdades sociales y distintas problemáticas económicas, sociales e institucionales, se acrecentaban producto de diversos factores. Sin embargo, más allá de las causas de esta desaceleración económica e impacto social, existe una clara correlación entre las deficiencias socio-económicas y la exigencia por parte de la ciudadanía de ambos países de optar por un camino distinto en los sucesivos años.

Esta situación posibilitó en ambos casos, que el partido oficialista viera disminuidas sus posibilidades de permanecer en el cargo por cinco años más. Ante ello, tanto la coalición en Panamá como la alianza-coalición en El Salvador, fungieron como las catalizadoras de estas demandas insatisfechas por parte del anterior gobierno, y de ahí parte de las razones de su triunfo electoral.

Esas demandas insatisfechas, producto de años de un gobierno que no respondía a lo que las sociedades exigían, generó un contexto político que tanto en El Salvador como en Panamá, se caracterizó por la deslegitimación del gobierno anterior, es decir, del oficialismo. En Panamá, antes de que el PCD llegara al poder, el presidente pertenecía al PRD; en El Salvador, antes de que el FMLN lo hiciera, el presidente pertenecía a ARENA. Esto hace que dicha variable sea similar en ambos casos.

Otra similitud que se puede encontrar con respecto al contexto político es la derechización del gobierno. Es decir, en ambos casos, el candidato ganador tendió más a la derecha. Sin embargo en el caso de El Salvador esa tendencia fue sólo de su candidato, no de la totalidad del partido.

A pesar de que en ambos casos el poder estuviera en manos del oficialismo, no significaba que contaba con el apoyo de la ciudadanía. En Panamá, el PRD empezó a sufrir rupturas internas, donde las personas afines al partido, no estaban de acuerdo con Torrijos; en El Salvador, el gane de ARENA en el 2004, de cierta forma fortaleció al FMLN, lo cual dio pie a que incrementara su apoyo.

Todos los factores mencionados, tanto los socio-económicos como los políticos, lograron crear el escenario perfecto para que fuerzas políticas nuevas pudieran catalizar las exigencias del momento. Precisamente, los dos partidos que consiguen generar alrededor de ellos una propuesta diferente, que respondiera a las circunstancias, eran sumamente jóvenes. Tanto el PCD en Panamá, como el FMLN en El Salvador son partidos recientes, que nacen en los noventas. El FMLN venía como agrupación política desde décadas atrás, pero fue hasta 1992 que se institucionalizó como partido político, 17 años después ganó las elecciones. El PCD a es muy reciente, pues al momento de ganar las elecciones registraba solamente 11 años de existencia. Ambos casos sentaron un precedente, ya que, superaron electoralmente a partidos con mayor trayectoria dentro del sistema de partidos.

Cabe resaltar que la variable de longevidad, tiene que ver con el hecho de presentarse como una opción nueva, que al nunca ocupar un puesto de poder, no se les podía recriminar por acciones anteriores. Por lo tanto, se ve como una ventaja en ambos casos, ya que concuerda perfectamente con su discurso de ser la alternativa al oficialismo.

Polarización interna y del sistema de partidos

Se ha considerado además, variables correspondientes a la polarización tanto interna en las alianzas y coaliciones como la polarización dentro del sistema de partidos en cada país. Respecto de polarización interna, se constata que hay una diferencia importante entre ambos procesos. En el caso de Panamá, la totalidad de la alianza era derechista; sin embargo en el caso de El Salvador, el perfil de Mauricio Funes y sus ideas, diferían mucho de los principios del FMLN. Sin embargo, más allá de la ubicación de los polos a lo interno, se confirma posteriormente en las elecciones, que sin importar las distancias ideológicas, sobre todo en el caso de El Salvador, el resultado al fin y al cabo fue similar al caso panameño, en el que los polos se acercaban significativamente.

Por otro lado, la polarización en el sistema de partidos en ambos países muestra de igual forma una situación distinta una de la otra. Se observa que el resultado de las elecciones en ambos partidos fue diferente porcentualmente. En el caso de El Salvador las elecciones estaban muy reñidas, por lo que el partido ganó tan solo por 3 puntos porcentuales a su contraparte. En cambio, Panamá presentó una ronda de elecciones donde la diferencia entre uno y el otro fue distante, resultando en una victoria de 23 puntos porcentuales por encima de “Un país para todos”.

Se hace notar que en El Salvador estaba polarizado entre la izquierda y la derecha. Esto se visualiza gracias a los resultados electorales que manifiestan una preferencia del electorado que está dividida en dos polos que acaparan casi todos los votos en las elecciones. Cada polo, es decir, el grupo en torno al FMLN, así como ARENA, se distancian ideológicamente, por lo cual el electorado tuvo que decidir entre un grupo históricamente de izquierda y uno significativamente de derecha. El caso panameño dista mucho del salvadoreño pues no existía una diferencia ideológica importante entre partidos. Sin embargo la mayoría de los votantes estaban dirigidos a favor de “Alianza por el Cambio” con un 60%, lo cual les dio un gane abrumador.

Conclusiones

Conforme las sociedades centroamericanas se han acercado más al ideal de la democracia participativa, estructurada en torno a una sociedad equitativa, estas se han visto limitadas por factores que quizás no se previeron a mediados de los años ochenta. El sueño de vivir en democracia, constantemente choca con una realidad que deja entrever fallas en un sistema que no debería de tenerlas. Nuestros representantes, hoy en día, pierden credibilidad y legitimidad, mes a mes, al tiempo que nuestros gobernantes cada vez menos son considerados vehículos por medio de los cuales convertimos las demandas de la ciudadanía en políticas específicas. Producto de esta lamentable situación, los desafíos socio-económicos del momento se vuelven inalcanzables, como si se tratase de metas imposibles de lograr.

El resultado de todo esto, son sociedades desiguales, pobres, repletas de individuos que han perdido toda esperanza en la política y los políticos. Los partidos políticos, históricos movilizados en representación de distintos grupos dentro de una comunidad política, han perdido rápidamente su papel hegemónico. Estos, no son capaces de congregarse a los electores, y se ven obligados a pactar con otros, sean estos afines o no a sus propuestas ideológicas. Estos otros grupos políticos no son necesariamente partidos, sino que grupos de interés y movimientos sociales, encuentran en los procesos de alianzas, la posibilidad de incidir en la escena política.

Panorama el que se ha descrito que se asemeja a la realidad política presente en El Salvador y Panamá en los años anteriores al 2009. Como se ha visto, son numerosos los factores y circunstancias que generaron las condiciones perfectas para que en ambos países, el ganador de las elecciones proviniera de una

alianza o de una coalición y además lograra derrotar al oficialismo.

Dentro de las variables consideradas y desarrolladas extensamente en el presente trabajo, se observan dos procesos de alianzas y coaliciones que a simple vista, podrían parecer bastante similares. No obstante, una mirada más afondo, deja constatar, que los aspectos tomados en cuenta, en su mayoría, difieren de un país a otro.

Se ha estudiado dos procesos que en un plano mayor reflejan la posibilidad de ganar unas elecciones mediante pactos con otros grupos políticos, sean estos partidos o de otra índole. De igual manera, ambos son procesos que debieron de ser muy bien trabajados por parte de los distintos actores involucrados, ya que, consiguen un recambio del oficialismo, que quizás dos años atrás de las elecciones, se hubiera visto muy difícil.

Esta estrategia de campaña, aunque contiene diferencias como hemos observado anteriormente, conjugó una serie de factores como por ejemplo, los discursos de cambio y la aparición de figuras ajenas a la política o en su defecto la simulación, en el caso de Panamá, de un candidato apolítico. Estos factores, aunados a la realización de alianzas estratégicas, en el caso del FMLN junto a los “Amigos de Mauricio” y del PCD con el PP, posibilitaron el acaparamiento de nuevos votantes y su posterior traducción en el triunfo electoral.

No hay que olvidar, las diferencias esbozadas, sin embargo en ambos procesos se observa un factor que sin duda fue sumamente determinante, el cual se refiere a las posibilidades de financiamiento que tuvieron ambas alianzas y coaliciones. Como se vio, la normativa en los dos países deja la puerta abierta a campañas millonarias, es decir, genera las condiciones para que la lucha electoral sea poco equitativa. Tanto en la coalición liderada por el PCD como en la alianza-coalición del FMLN, las contribuciones privadas por parte de la élite empresarial de los países jugaron un papel determinante, que difícilmente es puesto en duda.

El proceso en ambos países, desemboca en una alternancia del poder, pero una alternancia que posiciona en los máximos puestos de representación a individuos provenientes de sectores de derecha. En ese sentido, se observa un proceso que visto conjuntamente, se desenvuelve en una derechización de los gobiernos de la región.

Estas similitudes y diferencias que se han intentado exponer, más allá de la descripción de ambos procesos, tienen el objetivo de demostrar con hechos presunciones constantes en el ámbito político centroamericano. Es una realidad comprobada, vivimos en tiempos de enormes desafíos para las democracias centroamericanas; vivimos en tiempos en que los partidos políticos cada vez más ven dificultados sus aspiraciones de llegar al poder en solitario; vivimos

en tiempos en que las necesidades socio-económicas no contestadas provocan recambios inesperados y hasta pactos inimaginables.

En fin, ambos procesos permiten comprender más a fondo los movimientos políticos y las fuerzas políticas principales del momento, al tiempo que generan una serie de circunstancias que posibilitarán estudiar casos similares a los presentados en un futuro.

Bibliografía

- Alcántara, M. (2009). **Un giro histórico: las elecciones salvadoreñas**. Fundación Carolina. Universidad de Salamanca. [En línea] Consultado el 07-10-2012. Disponible: <http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/nombrespropios/Documents/NPMAlcantara0309.pdf>
- Almeida, P. (2010). “**El Salvador: Elecciones y Movimientos Sociales**” *Revista de ciencia política*, VOLUMEN 30 / N° 2 / 2010. Consultado en: <http://www.scielo.cl/pdf/revcipol/v30n2/art08.pdf>
- Artiga, A. (Sin fecha). “**Democratización interna de los Partidos Políticos en Centroamérica: Informe Sobre El Salvador**”, Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Consultado el 31-10-2012. Disponible en: http://www.iidh.ed.cr/BibliotecaWeb/Varios/Documentos/BD_1013860968/PRODECA/Democratizacion%20-%20Inf-ElSalvador.pdf
- _____. (2009). **Las elecciones 2009, en perspectiva**. [En línea] Consultado el 07-10-2012. Disponible: http://www.uca.edu.sv/publica/ued/eca-proceso/ecas_anter/eca/2009/719/2-art1-eca-719.pdf
- _____. (2000). **La Política y los Sistemas de Partidos en Centroamérica**. El Salvador: FUNDAUNGO.
- Bobbio, N. (2000). **El Futuro de la Democracia**. México: Fondo de Cultura Económica.
- Brown, H. (editor), Freidenberg, F., Jones, M., Reynoso, D., Rosales, R. y Sonnietner, W. (2010). **Las reformas electorales en Panamá: Claves de desarrollo humano para la toma de decisiones**. Recuperado el 6 de octubre de 2012, de http://iidh-webserver.iidh.ed.cr/multic/UserFiles/Biblioteca/CAPEL/5_2012/06146ada-98de-42d6-97b5-d1a2470df719.pdf
- _____. y Rosales, R. (2012) **Cambiar todo para que nadie cambie: los inside-outsiders de América Central**. Ponencia: Preparada para el 54 Congreso Internacional de Americanistas en Viena, Austria, del 15 al 20 de julio de 2012
- _____. (2009). **Partidos políticos y elecciones en Panamá: un enfoque institucionalista**. Recuperado el 6 de octubre de 2012, de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/fesamcentral/07608.pdf>

- _____. (Sin fecha). **Sistema político panameño, 1990-2008**. Recuperado el 6 de octubre de 2012, de http://www.papep-undp.org/drupal/sites/default/files/user/sistema_polatico_panamea-o_1990_-_2008.pdf.
- Centro de documentación e información de Barcelona-cidob (2009). **MAURICIO FUNES CARTAGENA**. Barcelona, España. Consultado el 24-10-2012, Disponible: <http://www.cidob.org/es/content/pdf/9712>
- Diario Digital Contrapunto. (2009). **El FMLN y sus presuntas alianzas**. [En línea]. Consultado el 22-10-2012. Disponible en: <http://www.contrapunto.com.sv/politica/el-fmln-y-sus-presuntas-alianzas>
- Diario El Mundo, (2007). **ENTREVISTA MAURICIO FUNES, San Salvador, El Salvador**. [En línea] Consultado el 24-10-2012 disponible en: <http://elmundo.com.sv/category/e-paper/page/22> [elsalvador.com](http://www.elsalvador.com). (2009). **La proyección política de los Amigos de Funes**. [En línea]. Consultado el 22-10-2012. Disponible en: http://www.elsalvador.com/mwedh/nota/nota_completa.asp?idArt=3341319&idCat=6351
- Fernández Saca, J.C. y Vargas Soriano, C. (2006). **El Salvador y República Dominicana: comparación de sus sistemas políticos**. *Revista aportes para la integración latinoamericana*, N15, pp. 43-88. Recuperado el 18 de setiembre de 2012, de http://www.iil.org.ar/revistas/Numero15/material/PDF/r15_contribuciones_soriano.pdf
- FMLN. (Sin fecha). **Historia del FMLN**. Recuperado el 29 de octubre de 2012, de <http://americo.usal.es/oir/opal/Documentos/ElSalvador/FMLN/Historia%20del%20FMLN.pdf>
- Gangas, P. (sin fecha). **Los Partidos Políticos**. Recuperado de, <http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/Lospartidospoliticos.pdf>
- Georgetown. (2011). **Código electoral (El Salvador)**. Recuperado el 22 de noviembre de 2012, de <http://pdba.georgetown.edu/Parties/ElSalvador/Leyes/codigoelectoral.pdf>
- González, L. A. (2003). **De la ideología al pragmatismo: Ensayo sobre las trayectorias ideológicas de ARENA y el FMLN**. *Revista Estudios Centroamericanos*, 58 (661-662), pp. 1173-1202.
- Gonzalez, L.A. (2011). **“El FMNL salvadoreño: de la guerrilla al gobierno”** *REVISTA NUEVA SOCIEDAD* N° 234, JULIO-AGOSTO DE 2011. Consultado en: <www.nuso.org> http://www.nuso.org/upload/articulos/3791_1.pdf
- Guevara Mann, C. (2010). **Observaciones sobre el rendimiento electoral de los partidos políticos panameños a partir de la transición democrática (1994-2009)**. *Revista Panameña de Política*, (9). Recuperado el 23 de octubre de 2012, de http://cidempanama.org/wp-content/uploads/2011/04/9-02-Rendimiento_Partidos_Politicos-Carlos_Guevara.pdf

- Gutiérrez, P. y Zovatto, D (Compiladores). (2011). **Financiamiento de los partidos políticos en América Latina**. México DF: Instituto de Investigaciones Jurídicas. Instituto Interamericano de Derechos Humanos/Centro de Asesoría y Promoción Electoral. (1988). **Diccionario Electoral**. Primera edición. Recuperado el 10 de octubre de 2012, de http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNABI451.pdf
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH)/ Centro de Asesoría y Promoción Electoral (CAPEL). (2000). **Diccionario Electoral**. 2º edición, 2 volúmenes, San José: IIDH-CAPEL Serie Elecciones y Democracia.
- Leis, R. (2009). **Panamá: caja negra electoral**. *Revista Nueva Sociedad*, (222). Recuperado el 23 de octubre de 2012, de http://www.nuso.org/upload/articulos/3618_1.pdf
- Mateos, A. (sin fecha). **Ciudadanos y Participación Política**. Recuperado de, <http://campus.usal.es/~dpublico/areacp/materiales/ciudadanosyparticipacion.pdf>
- Meynaud, J. (1978). **Los grupos de presión**. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Misión de observación electoral de la Unión Europea. (2009). **Informe Final, Elecciones Generales**. [En línea]. Consultado 22-10-2012. Disponible en: http://eeas.europa.eu/delegations/el_salvador/documents/content/informe_final_moe_ue_el_salvador.pdf
- Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. (2011) **Cuarto Informe del Estado de la Región en Desarrollo Humano Sostenible**. Versión Digital en Internet; disponible en <http://www.estadonacion.or.cr/index.php/biblioteca-virtual/centroamerica/informe-actual>
- Rauber, I. (2003). **Movimientos Sociales y Representación Política**. Bogotá, Colombia: Ediciones desde abajo.
- Reverse, R. [2009]. **Las elecciones de 2009 en El Salvador: avances y retos de la democracia**. *REVISTA NUEVA SOCIEDAD* No 224, noviembre-diciembre de 2009. Consultado 07-10-2012. Disponible: http://www.nuso.org/upload/articulos/3649_1.pdf.
- Rosales Valladares, R. (2009). **Los Partidos Políticos: institucionalización, democratización y transparencia**. San José: Educatex- IIDH/CAPEL.
- Sánchez, F. (Sin fecha). **El socialismo centroamericano. El Salvador.- Las constantes divergencias y contradicciones entre el presidente Funes y la dirección del FMLN**. [En línea] <http://www.elsoca.org/index.php/americacentral/el-salvador/1098-elsalvador-las-constant-divergencias-y-contradicciones-entre-el-presidente-funes-y-la-direccion-del-fmln>
- Sancho, E. (1986). **Historia del FMLN**. Recuperado de [marxist.org:http://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/sancho/1986/dic24.htm](http://www.marxists.org/espanol/tematica/elsalvador/sancho/1986/dic24.htm)
- Sartori, G. (1980). **Partidos y Sistemas de Partidos**. Madrid: Alianza Editorial.
- Tarrow, S. (1998). **El poder en Movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política**. Madrid: Alianza editorial.
- Tourraine, A. (2006). **¿Qué es la Democracia?** México: Fondo de Cultura Económica.

Tribunal Electoral de Panamá. (2007). **Código Electoral**. Recuperado el 22 de noviembre de 2012, de http://www.tribunal-electoral.gob.pa/html/fileadmin/user_upload/publicaciones/codigo-electoral.pdf

Uriarte, E. (2002). **Introducción a la Ciencia Política: la política en las sociedades democráticas**. Madrid: Tecnos.